

IMPACTOS



INGENIEMOS

INTERNACIONALIZACIÓN

de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) - Facultad de Ingeniería - U de A
Sexta edición - Noviembre 2018

Edición

N° 6

Nov.

2018



La Facultad de Ingeniería por el mundo





Suplemento de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) - Facultad de Ingeniería - U de A
Sexta edición - Noviembre 2018

Rector
John Jairo Arboleda Céspedes

Decano
Jesús Francisco Vargas Bonilla

Vicedecano
Sergio Cipriano Agudelo Flórez

Coordinadora de la UMNI
Luz Maritza Areiza Pérez

Comité editorial
Luz Maritza Areiza Pérez
Sara Tobón Grajales
Mauricio Galeano Quiroz
Sara María Muñoz Uribe

Fotografía
Archivos personales de los autores

Dirección Periodística
Mauricio Galeano Quiroz

Diseño y diagramación
Sara María Muñoz Uribe

Impresión
Ideofrafic SAS

Circulación
2000 ejemplares

Facultad de Ingeniería
Ciudad Universitaria
Bloque 21- oficina 100
Teléfono: (+57 4) 219 85 00
<http://ingenieria.udea.edu.co/umni>

Las opiniones expresadas por los autores no comprometen a la Universidad de Antioquia ni a la Facultad de Ingeniería.

E ditorial

Por: Olga Gil Domínguez
Coordinadora Programa
Inglés para Ingenieros



El Programa Inglés para Ingenieros se enorgullece de haber participado activamente en la creación de la Unidad de Movilidad Nacional e internacional (UMNI) de la Facultad de Ingeniería, e igualmente de colaborar en las distintas actividades de la Unidad.

Saber que desde el Programa hemos contribuido, entre otras cosas, desde la formación en el idioma inglés, a que los estudiantes se preparen para asumir los retos internacionales, es un insumo que mide de manera positiva los logros alcanzados y las metas que nos propusimos cuando el programa se creó en el año 2008.

La mayoría de los estudiantes que han realizado doble titulación o intercambio académico han recibido su preparación en lengua inglesa en los cursos del Programa Inglés para Ingenieros, esto les ha ayudado a desempeñarse mejor en los países en los cuales han desarrollado sus actividades académicas.

Sin necesidad de tener que invertir sumas exorbitantes de dinero para la adquisición del idioma inglés, los estudiantes de ingeniería de

la Universidad de Antioquia han podido desarrollar sus estudios superiores, especialmente en Europa, donde algunos cursos se dictan en inglés. Hasta ahora la mayoría de los estudiantes que han viajado a través de los convenios de doble titulación han regresado con sus títulos de maestría, lo que muestra que el idioma no ha sido un obstáculo para completar sus estudios en el extranjero.

Nunca imaginamos los autores de esta propuesta ni quienes la hemos desarrollado, que el Programa Inglés para Ingenieros pudiera tener un impacto tan positivo en la comunidad de la Facultad de Ingeniería.

El Programa Inglés para Ingenieros siempre estará dispuesto a colaborar con toda la comunidad académica, y especialmente con la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional, para contribuir con el logro de objetivos institucionales.

Aprovecho este espacio también para agradecer a la comunidad de Ingeniería por el apoyo brindado al Programa Inglés para Ingenieros, que acaba de cumplir 10 años prestando sus servicios a la Facultad de Ingeniería.



Sabías que...

▶ 01

En el semestre 2018-2 la Facultad de Ingeniería recibió 20 estudiantes extranjeros en intercambio académico: tres (3) de Alemania, cuatro (4) de Francia, uno (1) de Chile, once (11) de México y uno (1) de Bélgica.

▶ 02

En el semestre 2018-2, la Facultad de Ingeniería, a través de su Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI), ofrece clubes de conversación en francés y en alemán coordinados por estudiantes extranjeros que realizan intercambio.

▶ 03

El Semillero de Internacionalización modalidad presencial y virtual, de la Facultad de Ingeniería, cuenta con inscripciones permanentes para los estudiantes de pregrado. Ingresa a través de ingenieria.udea.edu.co/umni

▶ 04

La Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) de la Facultad de Ingeniería cuenta con horarios de asesoría para los estudiantes interesados en realizar movilidad académica. Estos horarios son: lunes y jueves de 2:00 p. m. a 4:00 p. m. y martes, miércoles y viernes de 8:00 a. m. a 10:00 a. m.

▶ 05

La Unidad de Movilidad Nacional e Internacional cuenta con un espacio virtual donde la comunidad de la Facultad podrá conocer información detallada acerca de las opciones de movilidad internacional: ingenieria.udea.edu.co/umni

▶ 06

Entre junio y agosto de 2018 se han firmado cuatro convenios marco de cooperación con las siguientes instituciones: Institut National Universitaire Champollion (Francia), Instituto Tecnológico Superior de Poza Rica (México), Universidad Tecnológica de Tabasco (México), Universidad Científica del Sur (Perú). Además, se renovó un convenio de investigación con el Institut de Recherche pour le Développement-IRD (Francia) y el Instituto Politécnico Nacional (México)

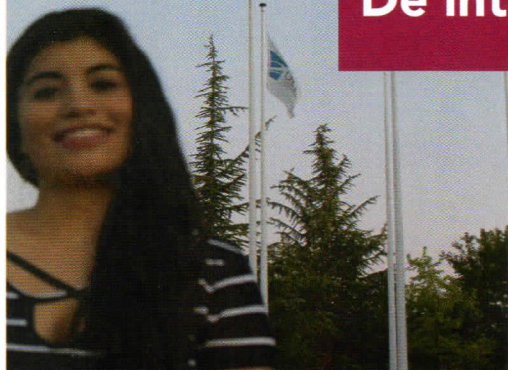
▶ 07

Cada unidad académica de la Facultad de Ingeniería cuenta con un "Profesor Enlace" designado para impulsar el Programa de Internacionalización y apoyar los procesos de movilidad de los estudiantes entrantes y salientes de la Facultad.

▶ 08

La Unidad de Movilidad Nacional e Internacional de la Facultad de Ingeniería realiza entre el mes de agosto y septiembre "La Feria de Internacionalización". Esta es una feria que promueve los convenios que tiene la Facultad de Ingeniería con universidades nacionales e internacionales, presenta las posibilidades de financiación, difunde las convocatorias de doble titulación e intercambio académico para pregrado y da a conocer las historias de los estudiantes de la Facultad que han vivido una experiencia de movilidad académica, entre otros.

De intercambio a doble titulación: ¿Cómo lo estoy haciendo posible?



En la UTT, Francia

En junio de 2016, próxima a iniciar mi octavo semestre de Ingeniería Industrial en la UdeA, un email cambió mi vida. Se trataba de la convocatoria de una beca completa en Francia para realizar un intercambio académico durante un año. Esta era la beca Pilos por el Mundo Francia, otorgada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y el ICETEX, en su primera versión en la UdeA. Cumplía los requisitos, me arriesgué, me postulé y ¡fui seleccionada como beneficiaria!

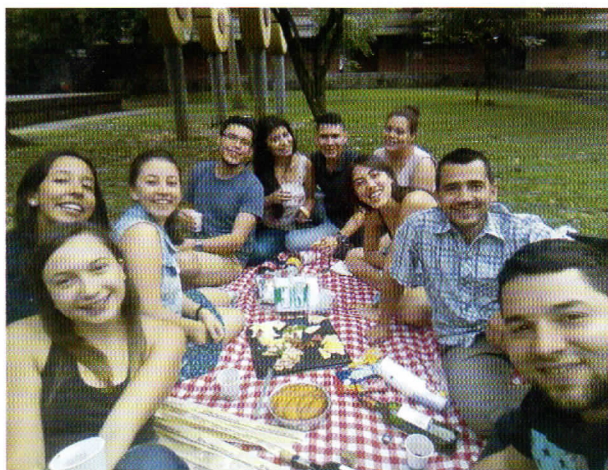
El apoyo de la UdeA, a través de la Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad y de la Facultad de Ingeniería fue clave durante todo este proceso. Los preseleccionados tuvimos a nuestra disposición un curso intensivo de francés, apoyo psicológico, tanto para nosotros como para nuestras familias, además la ayuda con todos los trámites administrativos. Luego, un seguimiento y acompañamiento durante la pasantía.

“El apoyo de la UdeA, a través de la Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad y de la Facultad de Ingeniería fue clave durante todo este proceso”

Por:

Laura Stephanie Jurado Fernández
Estudiante de Ingeniería Industrial - Universidad de Antioquia
Estudiante de Génie Industriel - Université de Technologie de Troyes
Francia

Llegué a Francia en febrero de 2017 para iniciar mi intercambio en la Université de Technologie de Troyes (UTT). En mi experiencia, el idioma fue el primer reto. Entendía la mayoría de textos escritos, pero entender conversaciones, cátedras y expresiones del común, fue algo difícil los primeros meses. Respecto al nivel de exigencia, considero que estamos bien preparados en la UdeA, pero el nivel de la UTT es alto. Tuve que repetir de manera autónoma los temas vistos en clase, traducir algunas cosas e incluso estudiar en español para luego entender en francés. En resumen, tuve que esforzarme demasiado para obtener buenos resultados.



Picnic francés, Universidad de Antioquia





Estando en la UTT como estudiante de intercambio, me postulé a la doble titulación, ya que este título puede ser convalidado como maestría en Colombia. La UTT aceptó mi postulación bajo la condición de obtener buenos resultados en el primer semestre. Hasta ahí, todo estaba bien, pero ¿cómo financiaría el año siguiente (2018) en Francia?

necesitaba para impresionarlos: la motivación. Cuando estás motivado y haces las cosas con ganas, no hay pero que valga, y es ahí cuando salí a la luz la berraquera que nos caracteriza como colombianos. Fue así como tuve una excelente experiencia como practicante de Ingeniería en el área de *Supply Chain* desde septiembre de 2017 a febrero de 2018 en la empresa Grands Moulins de París, ubicada en París.

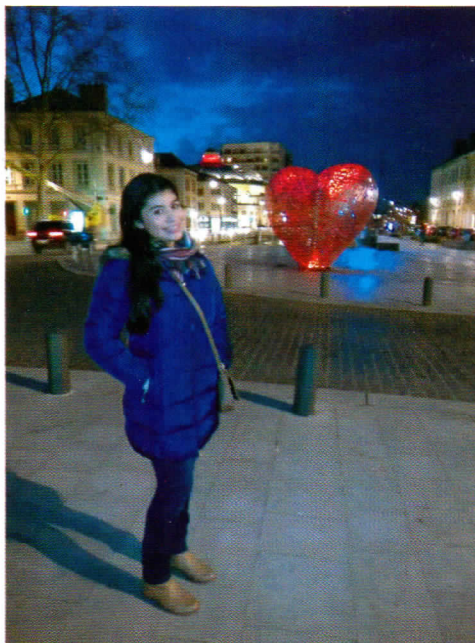
Mi plan era ahorrar la remuneración de la práctica. Además de esto, fui *"fille au pair"* en el verano, una hermosa familia me acogió como niñera en el sur de Francia. Trabajé como vendedora algunos fines de semana, realicé *baby-sitting* de vez en cuando y ofrecí cursos de español. Es muy interesante recapitular cómo lo he hecho, ya que, en un inicio, cuando empecé a estudiar francés en Multilingua, viajar a Francia era un sueño muy lejano solo porque el dinero era una barrera, y resulta que ¡no lo es!

El apoyo de mi familia y amigos, tanto de Colombia como de Francia, fue indispensable en todo este proceso. Lejos de casa los nuevos amigos se convierten en familia, y

La beca financiaba exclusivamente 10 meses de intercambio, es decir, solo el año 2017. En ese momento no pensé en más becas y decidí apostarle a una práctica profesional remunerada. Presenté muchas entrevistas, hasta que finalmente logré entender el proceso de reclutamiento francés y qué

con los antiguos se fortalecen lazos. Es muy importante tener quien te escuche y te dé ánimos cuando estás agotado y solo quieres tirar la toalla para regresar a tu zona de confort. Realmente tenemos suerte de que la tecnología nos permita comunicarnos constantemente.

Actualmente, me encuentro realizando mi tercer semestre en la UTT, que representa un semestre de prórroga de intercambio (siendo a su vez el último) en la UdeA. Desde julio de 2018 hasta julio 2019, seré Planificador Logístico en *alternance* en la empresa Groupe SEB, lo cual consiste en un contrato que permite validar el último año de maestría (4 días de trabajo – 1 día de estudio por semana), mientras la empresa paga los estudios y un salario. Al finalizar este, obtendré mi máster en Ingeniería Industrial especializado en Logística Externa y Transporte.



Una noche en Francia



Momentos

Luego de esto, me gustaría quedarme un par de años más en Francia, para obtener experiencia profesional y continuar descubriendo Europa. Sin embargo, en mis

planes está, regresar a Colombia para aportar y compartir lo aprendido en mi país y mi Universidad.

Salir del país y llegar a una universidad extranjera, me permitió valorar aún más lo hermoso de mi familia, de Colombia y de la UdeA; me permitió cambiar la manera de ver las cosas y crecer. Finalmente, resalto lo más importante y más bonito de esta experiencia: ¡aprender, respetar y disfrutar de las diferencias!

¡Sin duda alguna, irse de intercambio es una experiencia que recomiendo a todas las personas que tengan la oportunidad!



Francia: una meta cumplida y un poco más

Por:

María Alejandra Úsuga Higueta

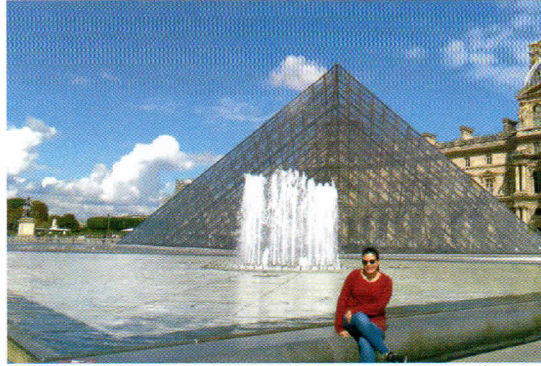
Ingeniera de Materiales

Doble titulación en la Universidad de Limoges
Francia

Soy estudiante de Ingeniería Metalúrgica y de Materiales. Mi sueño empezó desde que estuve en las inducciones que la Facultad de Ingeniería realiza cada año antes de entrar al primer semestre. Allí escuché sobre todas las posibilidades que había para realizar estudios en el exterior y desde ese momento fijé mi meta: Limoges, Francia.

Al siguiente semestre empecé a estudiar francés en el programa Multilingüa contra todo pronóstico, la lejanía de la universidad, los horarios pesados, la falta de tiempo e incluso el cansancio. Pensé en retirarme, pero mi ilusión de ir a Francia pudo mucho más que todas las razones para cancelar.

En 2017 empecé los trámites para realizar la doble titulación en la Universidad de Limoges, afortunadamente tuve el apoyo de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UNMI), quienes me ayudaron con muchos trámites y diligencias, aunque fue un poco difícil al comienzo, sin su apoyo no hubiese podido continuar.



Museo de Louvre, París, Francia

Todo estuvo listo y llegué a París con muchísimo susto. Comenzar en una ciudad donde no conocía nada ni a nadie me daba un poco de miedo. Afortunadamente en el vuelo conocí a una colombiana que me ayudó a ubicarme al menos para tomar el metro. En París estuve una hora atrapada en la estación del metro porque no sabía cómo salir, me sentí un poco frustrada, pese a que muchas personas me miraban nunca me ofrecieron su ayuda, luego comprendí que es un tema de su cultura.

A los dos días llegué a Limoges, afortunadamente había dos colombianas que me ayudaron con todos los trámites y me enseñaron la ciudad y la universidad.



Paseo en bicicleta, Amsterdam

El primer día de universidad fue realmente impresionante, al llegar al salón me encontré con personas de diferentes países (Marruecos, Túnez, Alemania, entre otros); con el paso del tiempo conocí un poco de su cultura y sus tradiciones, fue impactante para mí, ya que jamás imaginé conocer personas de múltiples nacionalidades y compartir tanto con ellas. Los profesores y los compañeros siempre estuvieron atentos y disponibles para ayudarme, me encontré con personas amables, a pesar de que la imagen que siempre nos venden de los franceses es que son un poco serios.

Además de conocer a los compañeros del máster, entablé una relación con una familia francesa gracias a un programa de la Alcaldía de Limoges que se llama "familias de acogida", lo cual consiste en que una familia francesa "adopté" un estudiante extranjero. A ellos (Jean y Anne-Marie) los conocí por ese programa y gracias a ellos mejoré el francés, aprendí mucho más de la cultura francesa y compartí muchos momentos juntos, para mí fue LA MEJOR EXPERIENCIA que pude haber tenido, siempre estuvieron pendientes de mí, me consideraron como su hija colombiana. Esto, además, tranquilizó mucho a mis padres al saber que no estaba sola y que tenía dos grandes personas a mi lado, lo cual les agradezco enormemente.

Durante la realización del máster hubo dos cosas que fueron muy difíciles para mí: primero el sistema educativo y la calificación. El sistema educativo es totalmente distinto al nuestro, no existen evaluaciones parciales. El examen final es un examen del 100%, lo cual fue difícil de asimilar, ya que si lo reprobaba, perdía el curso completo y no había la posibilidad de repetirlo. El idioma (el cual no dominaba completamente) y la complejidad de los cursos hizo que tuviera que esforzarme muchísimo más en prepararme para los exámenes.

Segundo, el clima. Francia es un país con estaciones, acostumbrarme al frío del invierno y al calor del verano se hizo complicado

para mí, puesto que no hay un intermedio, siempre es muchísimo frío o muchísimo calor, ¡fue siempre una batalla! Conocer la nieve por primera vez fue genial, fue un paisaje totalmente nuevo, lo cual disfruté mucho y aunque sentía que me congelaba, no desperdiciaba un segundo para estar afuera haciendo muñecos de nieve y jugando con ella.

La experiencia en Francia fue totalmente enriquecedora, aprendí mucho en el ámbito profesional, cultural y sobre todo personal. Siempre es un constante aprendizaje, el cual va acompañado de grandes personas y de increíbles experiencias.



· Invierno en Limoges, Francia

Afortunadamente obtuve mi diploma con una buena mención y para el próximo año realizaré un doctorado en Francia. Muchas gracias Universidad de Antioquia por brindarme la oportunidad, muchas gracias Universidad de Limoges por abrirme sus puertas.





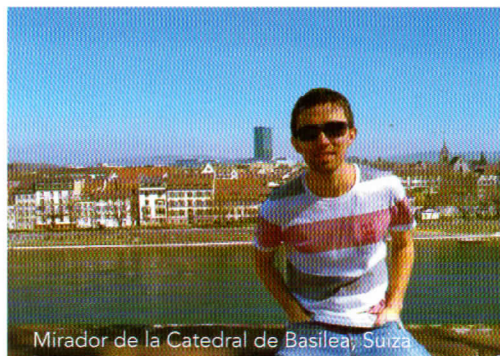
Ciudad vieja, Praga, República Checa

Por:
Santiago Marín Cardona
Estudiante de Ingeniería Electrónica
Intercambio académico en la Universidad
Técnica de Múnich
Alemania

“Un viaje de mil millas comienza con un paso” Lao-Tse. Eso pensé luego de asistir a mi primera clase de alemán en Multilingua. Un semestre atrás, en una clase de “Vivamos la Universidad”, me había enterado del Programa Jóvenes Ingenieros Alemania con el DAAD, un programa que ofrecía una beca completa para realizar estudios durante un año en Alemania.

El camino no fue fácil, como no lo es algo que realmente valga la pena. Estudié muchísimo, mejoré mis idiomas, hice parte de grupos de investigación y, cuando sentía que estaba preparado y que el momento había llegado, el Programa Jóvenes Ingenieros fue cancelado. Sin embargo, continué preparándome por mi cuenta y un tiempo después realicé un curso de alemán durante un año en la Facultad de Ingeniería.

Nunca dejé de sentir que mi oportunidad iba a llegar y, finalmente, culminando aquel curso de alemán y mi penúltimo semestre en la universidad, mi momento llegó. Media beca para realizar un semestre en la Universidad Técnica de Múnich. Aún recuerdo el momento en el que todo se materializó, solo me hacía falta certificar un nivel de inglés superior a B2, presenté el examen y el 20 de abril, el día del cumpleaños de mi papá, ya cerca de la media noche revisé la página pensando que si lo había logrado sería un buen regalo para él y así fue, lo había conseguido y esa sensación es algo que jamás voy a olvidar.



Mirador de la Catedral de Basilea, Suiza



Aproximadamente seis meses después estaba en un avión cruzando el Atlántico, un poco asustado por todas las situaciones nuevas a las que me iba a enfrentar, pero también con muchas ganas de hacer las cosas bien, de vivir cada momento al máximo y aprender de esa experiencia.

Nada más al bajarme del avión, sentí que había aterrizado en un mundo diferente, el orden y la cultura se perciben inmediatamente. En las escaleras eléctricas todo el mundo sube siempre por la derecha, dejando así el lado izquierdo para aquellos que quieren subir más rápido. Para ingresar al metro o cualquier medio de transporte no hay torniquetes ni ningún medio de control, de vez en cuando se monta alguien encargado de revisar el vagón, bus o tranvía, verificando que todos hayan comprado el pasaje; y las pocas veces que presencié este acto, todos tenían su pasaje. Para mí esto era increíble, la gente hacía lo correcto sin necesidad de que los vigilaran, controlaran u obligaran a cumplir las normas.



Allianz Arena, Múnich, Alemania

Ya en la universidad los primeros días fueron muy agradables porque se programaron tours y diferentes actividades en el campus, la biblioteca, la ciudad o inclusive a ciudades o pueblos cercanos. Estos eventos son muy importantes tanto para familiarizarte con el nuevo lugar en el que estás, como también para entablar amistades y conocer personas de todas partes del mundo.

En cuanto al nivel académico, nunca me sentí mal preparado o en la posición en la que sintiera que los locales sabían más que yo, al contrario, creo que en la Universidad de Antioquia nos dan una educación muy completa y tenemos las herramientas para desempeñarnos bien en otro lugar. En lo que sí creo que nos llevan bastante ventaja es en los idiomas, y no solo los alemanes o los europeos, sino quienes también los estudiantes de Asia y África, podían hablar tranquilamente tres o cuatro idiomas, mientras que a uno se le dificulta manejar bien el inglés.



Jardín inglés, Múnich, Alemania

Finalmente me gustaría decir que fue una gran experiencia, crecí y aprendí muchísimo como profesional y como persona, conocí siete países y dejé un montón de amigos de todas partes del mundo. Sin duda creo que es algo que todo estudiante debería vivir, es una experiencia única que te deja enseñanzas para el resto de la vida.



Cuando las barreras desaparecen ante los sueños.

Por:

Hedmar Oswaldo Palacio Montoya

Ingeniero Mecánico

Doble titulación en la Escuela Nacional de Ingenieros de Metz (ENIM)

Francia



Graduación ENIM, Francia

Han pasado 9 años desde que se me presentó la maravillosa oportunidad de viajar a Francia para obtener mi doble titulación. En el año 2009 me encontraba cursando el décimo semestre de Ingeniería Mecánica en la Universidad de Antioquia, estaba muy feliz por estar cerca de culminar mi carrera profesional, pero me inquietaba lo que sería mi futuro cercano.

Desde niño había soñado con recorrer las calles de París, impregnarme de la cultura francesa y aprender su idioma; por eso, estando en el séptimo semestre empecé a estudiar francés a través del programa Multilingua. Fue allí donde no solo adquirí las bases fundamentales para comunicarme en francés, sino que me enamoré aún más de

“LA FRANCE” y desde ese momento trabajé para lograr viajar a este país.

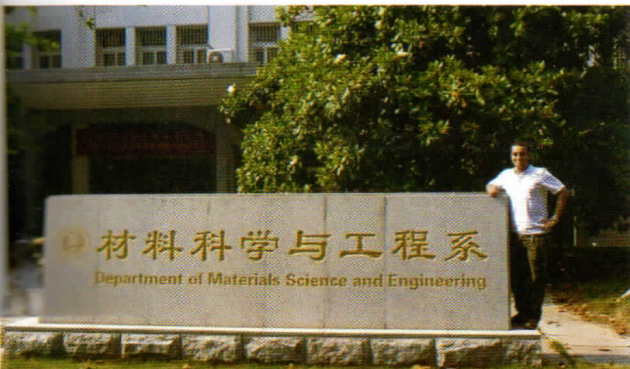
La Facultad de Ingeniería publicó una convocatoria para realizar doble titulación en la Escuela Nacional de Ingenieros de Metz (ENIM). Entre los requisitos más relevantes estaban tener conocimientos básicos de francés (A2-B1), saber inglés daba puntos, un promedio crédito mayor a 3.5 y tener ganas de vivir la experiencia. Me presenté con mucha ilusión, escribí una carta de motivación en francés dirigida a la ENIM, preparé mi hoja de vida en francés y envié todos los documentos. Solo restaba esperar...

Dos o tres meses después recibí una llamada, era de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional de la Facultad de Ingeniería, me dieron una de las mejores noticias que he recibido en mi vida: ¡había sido admitido por la ENIM para realizar mi doble titulación!

Viajamos siete estudiantes de la Facultad de Ingeniería, entre ellos dos muy buenos amigos, con los que había compartido durante toda la carrera. En ese momento tenía tan solo 21 años y era mi primer viaje en avión ¡qué emoción! La Universidad de Antioquia nos dio una ayuda económica para la compra de los tiquetes, algunos viajamos con una beca de la ENIM (que no era mucho, pero era suficiente para vivir) y los demás buscaron los recursos por diferentes vías, pero al final todos queríamos vivir la experiencia.



Estadio Nacional de Pekín, Nido de Pájaro, Japón



Universidad de Nanjing, Japón

Llegamos a la ciudad de Estrasburgo y pasamos la noche allí. Al día siguiente viajamos a Metz en el TGV. Todos teníamos temor de enfrentarnos al idioma, sobre todo porque los franceses hablaban demasiado rápido, lo que hacía difícil entenderles. Recuerdo que necesitábamos comprar el tiquete de tren en una máquina y debíamos preguntar cómo, ninguno de nosotros quería tomar la iniciativa para hacerlo, pero al final nos dimos cuenta de que no era tan complicado.

Vivíamos en una residencia universitaria, donde cada uno tenía una habitación con un lavamanos, una cama, un escritorio y un armario para guardar la ropa. Los baños y la cocina eran compartidos por todo el piso (tal vez unas 20 personas). La primera impresión fue muy agradable, teníamos una bonita vista, la gente era amable, la comida era deliciosa y el clima en ese momento era perfecto (verano).

La universidad quedaba a 20 minutos en bus (en el segundo año la ENIM se trasladó a un edificio nuevo, un poco más lejos). En su nueva locación, la universidad era un espacio magnífico, teníamos excelentes laboratorios, salas de cómputo, software de diseño, salas para estudiar idiomas, cafetería, parqueaderos y unos salones de clase espectaculares. Las clases iniciaron y nos acoplamos rápidamente. A nivel académico nos sentíamos cómodos, aunque la cantidad de clases y la intensidad horaria eran extenuantes. Recuerdo un proyecto que realizamos en Coca Cola (París) en el que mi equipo de trabajo estaba conformado por personas de Togo, Senegal y Mauritania (trabajar con personas del continente africano siempre me pareció supremamente enriquecedor).

Cuando estaba iniciando mi segundo año (ya realizando el máster) se me presentó la oportunidad de trabajar en un proyecto conjunto con la Universidad de Ciencia y Tecnología de Nanjing, en China. Sin dudarlo me presenté y fui seleccionado. El proyecto se realizó en conjunto con un estudiante chino, por lo que una parte se desarrolló en el país asiático y otra parte en Francia. Viajé a China en febrero de 2011. Llegué a una universidad ¡enorme!, más grande incluso que la U.deA. (tal vez el doble en tamaño), la residencia universitaria quedaba dentro de la universidad, me encantaba la comida (aunque algunas veces no sabía qué estaba comiendo), la gente era amable, la cultura era como vivir en otro mundo... Viajé a Shanghai, a Beijing y a algunas ciudades cercanas. Compartí con personas de Korea del Sur, Malasia, Arabia Saudita y aprendí muchísimo sobre la forma de trabajar de los chinos.

Cuando finalicé mis estudios en la ENIM, regresé a Colombia y puedo dar fe de que este roce internacional me ha abierto muchas puertas en mi país. Actualmente trabajo en una importante empresa del sector químico, donde me desempeño en el área del diseño y evaluación funcional de materiales compuestos de matriz polimérica.



Mi experiencia en Italia

Por: Pablo Henao Posada
Ingeniero Electrónico
Doble titulación en el Politécnico de Turín
Italia

Ser parte del proceso de internacionalización es una oportunidad que te cambia la vida en diferentes aspectos: académicos, culturales y personales. Unos cuantos párrafos se quedan cortos para resumir el gran número de experiencias vividas a lo largo de estos dos años.

Las primeras impresiones al llegar a la ciudad de destino: Turín, Italia, fueron de gran sorpresa. Inicialmente me impresionó lo organizado del transporte, la limpieza de las calles, la seguridad y el bajo nivel de tráfico que se vive en toda la ciudad. Me llamó especialmente la atención la gastronomía italiana que, además de ser excelente, se caracteriza por ser muy saludable. En general, los primeros meses fueron de mucho asombro al descubrir cosas nuevas, y al conocer gente de diferentes culturas con distintas personalidades y maneras de ver el mundo.

Al comienzo fue difícil relacionarme de manera efectiva con extranjeros ya que, al expresarme en un idioma diferente al español, en ocasiones me costaba plasmar completamente mi personalidad; gran parte de nuestra manera de ser está fuertemente ligada al idioma. Por fortuna, con el tiempo las cosas empezaron a fluir de manera más natural y me sentí más seguro. Tuve la oportunidad de conocer personas especiales que se volvieron muy importantes en mi vida y de convivir con compañeros de piso de diferentes partes del mundo que terminaron convirtiéndose en familia.

En el Politécnico de Turín encontré una institución educativa muy organizada y con muchos beneficios: un sitio web muy bien desarrollado



Laurea, Italia

con todo el material de los cursos a disposición, un restaurante universitario conveniente para almorzar y profesores muy bien preparados, quienes en la mayoría de las ocasiones siempre tenían una respuesta para los estudiantes en caso de cualquier duda con respecto a los temas vistos en clase.

Gratamente, me encontré con que la Universidad de Antioquia goza de un gran nivel académico y se encuentra a la par de la gran mayoría de instituciones educativas internacionales. La experiencia académica en el Politécnico de Turín resultó ser complementaria a la formación en Colombia, pues mientras la Universidad de

Antioquia se centraba más en la práctica, el sistema europeo se basa más en la teoría. Adaptarme a dicho sistema no fue fácil, porque descubrí que anteriormente me preocupaba solo por memorizar y repetir procesos, en lugar de entender a fondo aquello que estaba resolviendo. El Politécnico desarrolló en mí un pensamiento más analítico y argumentativo.

Las comparaciones son inevitables. Durante mi estadía en el exterior aprendí que Europa también tiene sus defectos y que Colombia goza de cualidades que otros países no tienen. Comencé a extrañar la calidez de la gente, el clima perfecto de Medellín, la gran variedad de frutas, su comida no tan saludable, la radio encendida en los buses, el equipo de sonido del vecino a todo volumen, entre otras costumbres. Descubrí que esos pequeños detalles que nunca imaginé que me harían falta, eran los que hacían de Colombia un país tan especial. Con el paso del tiempo aprendí a manejar la ausencia de estos detalles y me centré en ver el lado



Coinqui

positivo de las cosas, aprovechando las oportunidades para vivir nuevas experiencias.

Al final de la experiencia puedo decir con certeza que no me he arrepentido ni un solo segundo de haber emprendido este viaje.



Turín, Italia

Me quedo con los momentos buenos y malos, con la satisfacción de haber cumplido mis objetivos, con el fortalecimiento de los lazos con mi familia – a pesar de estar lejos nos acercamos más –, con aquellos amigos que se convirtieron en familia y con la idea de que diariamente se nos presentan oportunidades para iniciar un nuevo camino y muchas veces no somos conscientes de ellas, pero si nos atrevemos a tomarlas, nuestra vida cambiaría definitivamente.

¡Gracias UdeA por esta oportunidad!



Lazos internacionales

Cristo Redentor, Corcovado, Brasil

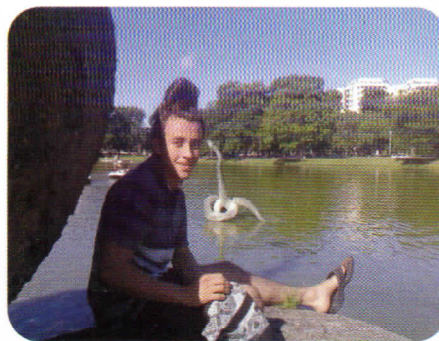
Por: Dairo León Vanegas Taborda
Estudiante de Ingeniería Sanitaria
Intercambio académico en la Universidad Federal de
Río de Janeiro
Brasil

Siempre he tenido curiosidad por conocer otras culturas, probar otras comidas, compartir con otras personas, tener puntos de comparación con respecto a lo que ya conozco, aprender un nuevo idioma o simplemente estar cerca de otra naturaleza; con una fauna y flora que nos sorprende, simplemente porque no es común para nosotros.

Para hacer realidad este proyecto consulté sobre las posibilidades para realizar una experiencia fuera del país, relacionada con la universidad, y fue justamente cuando escuché sobre las alternativas que nos ofrece la Facultad de Ingeniería para realizar un intercambio académico en cualquiera de las universidades con las que tiene convenio en diferentes países, siendo una de ellas la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ).

Era la primera vez que iba a salir del país, tenía muchas preguntas, igualmente un poco de nervios y ansiedad, pero sobre todo muchos deseos y motivación para hacer lo que necesitaba para el viaje. Por parte de la universidad tuvimos mucha orientación en diferentes temas, desde el comienzo del proceso de internacionalización hasta el regreso del intercambio. Inicialmente presenté una prueba psicológica y una prueba de idioma, luego de pasar esta etapa inicié el proceso para obtener la documentación necesaria para viajar: pasaporte, visa para estudiante, seguro médico y tiquetes aéreos, los cuales me fueron otorgados por el Fondo de Millas de la Universidad.

Cuando llegué a Río de Janeiro mi primera impresión fue el uso de aire acondicionado en todos los espacios cerrados: habitaciones, salones de clase, supermercados, bancos, teatros, centros



En el parque, Río de Janeiro, Brasil



UFRJ con el escudo, Río de Janeiro, Brasil

comerciales y medios de transporte. No fue muy confortable al comienzo porque la diferencia de temperatura entre estos lugares y el exterior era notable, lo cual me causaba dolores leves de cabeza. También me impresionó ver que el movimiento en la ciudad era constante, día y noche, incluyendo fines de semana; frecuentemente encontraba lugares públicos abiertos y personas realizando diferentes tipos de actividades comerciales o turísticas. También tuve impresión al ver que todos los negocios comerciales, e incluso venteros ambulantes, tenían un sistema electrónico para pagar con tarjeta débito o de crédito.

Cuando llegué por primera vez a la universidad vi que era mucho más grande de lo que pensaba, toda una isla (Ilha do Fundão), donde las facultades estaban totalmente separadas estructuralmente, y la única opción de llegar de una a otra era utilizando un sistema de buses internos que tiene la universidad. Los estudiantes y profesores en general son muy cálidos y amables, no sólo en la universidad sino también fuera de ella; cualquier persona de la calle podría llegar e iniciar una conversación con uno sobre cualquier temática, inclusive personal. Las personas en Río de Janeiro son muy abiertas y familiares.

Con respecto al idioma fue un poco difícil asimilarlo durante las primeras tres semanas, pero luego fue fácil la comunicación, sobre todo con los compañeros de la universidad y profesores. Durante el intercambio no sólo conocí personas que hablaban portugués sino también francés, inglés, alemán, italiano, español y otros idiomas. Esta experiencia fue maravillosa y enriquecedora en cuanto a aspectos académicos, culturales y sociales.

El sistema de educación es muy semejante al de la Universidad de Antioquia; lo más notable fue el modo evaluativo, donde generalmente eran dos exámenes y un trabajo, o solo un examen y un trabajo. Las materias se ganan con 7 puntos de 10, y si se obtiene una calificación menor a 7 se debía hacer una prueba final; y para ser aprobado el promedio entre la nota final y la prueba final debía ser mayor o igual a 5 puntos.



Desde la Pedra da Gávea, Río de Janeiro, Brasil

En cuanto a la comunicación con mi familia nunca tuve ningún inconveniente, siempre nos comunicamos utilizando WhatsApp. Hubo muchos momentos en que los extrañaba y cuando esto ocurría me ponía en contacto con ellos o simplemente dejaba un mensaje dando un saludo.

Río de Janeiro es un lugar increíble, tiene muchos lugares para conocer, disfrutar y aprender; creo que nunca se terminaría de admirar tantas cosas bonitas que tiene un intercambio académico de un semestre. Ahora quiero regresar porque esta vivencia me ha motivado para ir a otros países y hacer parte de nuevas experiencias que me hacen crecer como persona e igualmente en el ámbito académico, laboral, social y demás.

Agradezco mucho a mi familia, a mis amigos, al Programa Multilingua de la Universidad de Antioquia que me dio las primeras bases del idioma, a la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI), a Bienestar Internacional de la Facultad de Ingeniería con sus talleres de internacionalización y a la UdeA en general por todo el apoyo que me ha ofrecido.

Vivencias

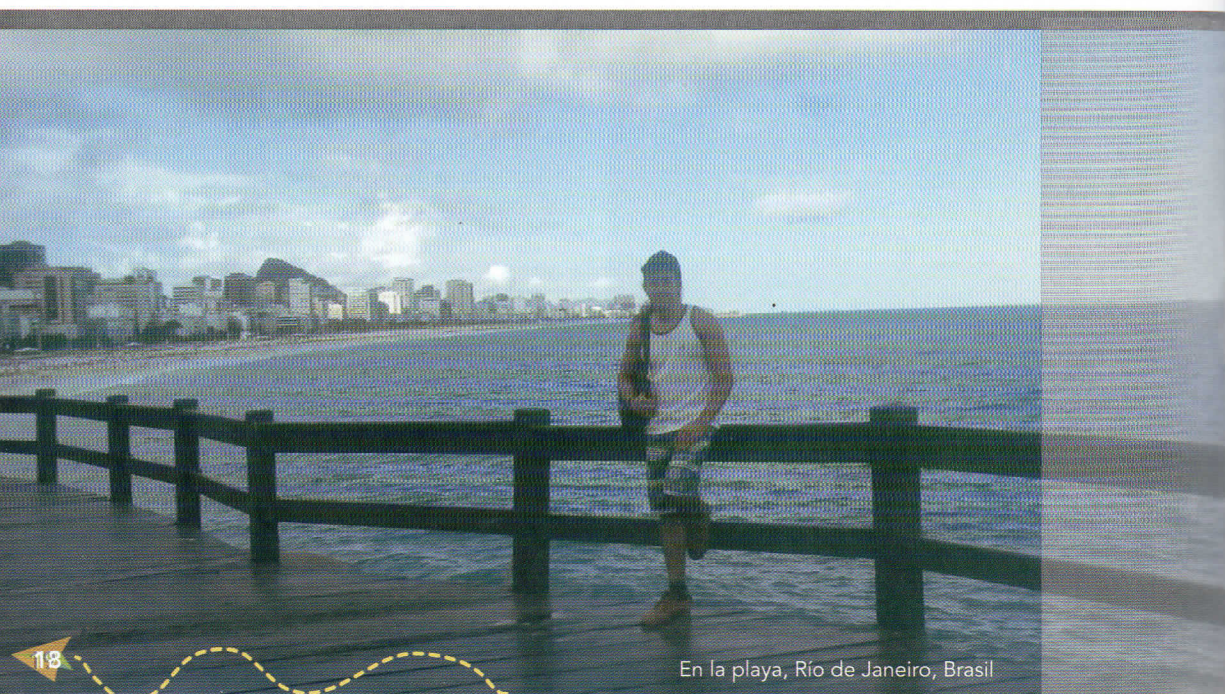
de crecimiento mutuo

Por:
Guillermo León Vanegas Taborda
Maria Norelba Taborda Garcés
Padres de Dairo León Vanegas Taborda

Respecto al intercambio que nuestro hijo Dairo hizo en Brasil, en Río de Janeiro, nos sentimos muy orgullosos. Antes de viajar fue un poco triste porque sabíamos que iba a estar durante mucho tiempo fuera de casa, igualmente muy alegres de que él estuviera cumpliendo



María Norelba Taborda y Guillermo León Vanegas



En la playa, Río de Janeiro, Brasil

uno de sus sueños en su vida académica: estudiar en una universidad del exterior y conocer otras cosas que ofrecen intercambios académicos como estos.

Cuando llegó el día de su viaje sentimos un poco de preocupación porque iba a llegar a un lugar totalmente desconocido para él, con otras personas, cultura, comidas y muchas otras costumbres, además de que el idioma era diferente al español. Sin embargo sentimos mucha seguridad y confianza en él y en todas sus capacidades para afrontar de la mejor manera esta nueva experiencia.

La comunicación durante el intercambio fue buena, aunque a veces no era como deseábamos porque solo teníamos WhatsApp como medio de comunicación –y la señal no era la mejor donde vivimos–, y a su vez por la falta de conexión a Internet. También sentíamos un poco de preocupación con respecto a la parte económica, porque el lugar de destino era un poco más costoso que en Medellín, pero finalmente todo estuvo bien.

...“muy alegres de que él estuviera cumpliendo uno de sus sueños en su vida académica: estudiar en una universidad del exterior y conocer otras cosas que ofrecen intercambios académicos como estos”



Cristo Redentor, Corcovado, Brasil

Cuando se acercaba su regreso sentimos mucha ansiedad de verlo de nuevo, también preocupación por el viaje en avión y demás situaciones a las que se puede estar expuesto en un trayecto de esos. Finalmente, cuando llegó lo estábamos esperando en el aeropuerto. ¡Fue una sorpresa para él porque no sabía que toda su familia estaría allí! Sentimos mucha alegría al verlo; y alivio, gratitud y orgullo de ver que al final de todo el proceso cumplió este sueño tan bonito para él e igualmente para nosotros.



Mi experiencia en São Paulo

Por: Carlos Fernando Herrera Corrales
Ingeniero Civil
Intercambio académico en la Universidad de São Paulo Brasil

Todo comenzó mientras tomaba un café con mis compañeros de estudio en el hall del bloque 19 de la Ciudad Universitaria, como de costumbre lo hacíamos después del almuerzo. En medio de la conversación una amiga habló de su experiencia en el Programa Multilingua, lo cual me llamó la atención y me llevó a tomar la decisión de estudiar portugués. Multilingua es un programa académico de la Rectoría de la Universidad de Antioquia en conjunto con su Escuela de Idiomas, el cual busca enseñar lenguas y culturas extranjeras a miembros de la comunidad universitaria. En mi caso, este programa se convirtió en la puerta que me llevó al conocimiento de una lengua y a la pasión por la cultura brasileña.



Pão de Açúcar, Río de Janeiro, Brasil

Sin duda alguna, mi paso por Multilingua fue indispensable en mi proceso de preparación para realizar el intercambio: allí nació mi motivación para emprender este proyecto. Más allá de aprender la gramática de la lengua, en las aulas encontré una ventana para conocer la cultura brasileña. Palmer, profesor nativo, compartió con nosotros sus conocimientos sobre el arte, la historia y la gastronomía de ese país apasionante. También algunos

compañeros que habían viajado a Brasil nutrieron mi proceso e impulsaron las motivaciones que me llevarían a cruzar el continente para vivir un semestre en São Paulo.

Llegar al aeropuerto de Guarulhos en São Paulo fue emocionante. Por fortuna, gracias a una amiga, una persona estaba esperándome. Mientras recorríamos las autopistas de São Paulo por primera vez, se me ocurrían mil preguntas que intentaba expresar con mi

'portuñol'. Ya quería bajarme y conocer cada lugar. Semanas después, me empezaría a interesar mucho por la infraestructura de la ciudad. Cada paseo se convirtió en la oportunidad de apreciar la arquitectura magistral de edificios y avenidas, de encontrarme con un enfoque de mi carrera profesional en el que nunca me había interesado. Por otra parte, apropiarme del portugués paulistano fue un desafío que me llenó de satisfacción con el pasar de los días. En medio de los "bom día", "boa tarde" y "boa noite" me familiaricé con el idioma y lo afiancé mucho más de lo que había podido a lo largo de cinco semestres.

Con certeza la Universidad de São Paulo es la mejor de América Latina. Llegar a las instalaciones universitarias es explorar una pequeña ciudad dentro de una gran metrópoli. Nunca dejé de sorprenderme con escenarios como el Centro de Práticas Esportivas da Universidade de São Paulo, CEPEUSP (el mayor centro de deportes de Latinoamérica) o los 17 museos con los que cuenta la ciudad universitaria. El campus universitario es tan grande que constantemente conocía nuevos espacios culturales y científicos, con los que interactué y aprendí durante toda la experiencia. Tuve la posibilidad de conversar con ingenieros de todo el mundo, conocer temas actuales de investigación en la ingeniería civil, fortalecer mis conocimientos y ampliar mi perspectiva frente a los problemas de la ingeniería en Colombia. Durante el intercambio tuve la fortuna de conocer la hidroeléctrica de Itaipu y el Puerto de Santos (principal puerto de Brasil), y profundizar en las perspectivas que nutren la discusión alrededor de estos tipos de proyectos en el continente.

Académicamente, el intercambio fortaleció mis conocimientos como profesional en la ingeniería civil. Conocí profesores especializados en mi tema de interés que me guiaron y nutrieron con



Praça do Relógio (USP), São Paulo

nuevas ideas mi trabajo de grado. Mi nivel de portugués mejoró y nació en mí un gusto por aprender nuevos idiomas.

Vivir seis meses en São Paulo me permitió disfrutar la cultura y el arte brasileño. Durante este tiempo tuve experiencias inolvidables: bailar bailes tradicionales, presenciar conciertos de artistas populares, asistir a obras de teatro, conocer museos históricos de la cultura de este país encantador, conversar con personas de diferentes regiones. Todas estas experiencias me llevaron a apropiarme de costumbres como tomar el "café da manhã" al estilo brasileiro y sentir "saudade". La gastronomía brasileira me permitió percibir sabores y texturas que nunca antes había sentido. Pude conocer Brasil en profundidad e ir más allá de la samba y el fútbol que muestran los medios de comunicación.

Ahora me encuentro desarrollando mi trabajo de grado y aspiro realizar estudios de posgrado en el exterior. Quiero invitar a todos los estudiantes a desafiar su cotidianidad, a viajar y

conocer, a experimentar las posibilidades que ofrece el Programa de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería de la UdeA. Para terminar, quiero agradecer a mi familia por su apoyo constante y a la Universidad por crear estos espacios de intercambio académico y cultural.



Parque Nacional de Iguazu, Foz de Iguazu, Brasil

¿Vale la pena internacionalizarse?

Por: Fabián Cano Ardila
Ingeniero Mecánico

Estudiante Intercambio Académico (Maestría) en el Politécnico de Turín
Italia

Siempre he estado abierto para intercambios internacionales y en mi paso por Turín, Italia, lo pude comprobar: vale la pena. Vale la pena porque cada día de lejanía te trae un recuerdo diferente del pasado, lo valoras y anhelas repetirlo; así como al acercarte a un lugar, unas costumbres o un idioma nuevo se crean diferentes historias para recordar en el futuro.

Es algo compensado: lo que pierdes por un lado, lo ganas por el otro: te alejas de tus seres queridos, pero haces nuevas amistades; cambias tu 'Alma Máter', el hogar, el horario, las tradiciones, tu alimentación, entre muchas otras costumbres. Al final de todo, te queda claro qué prefieres: quedarte o regresar. Disminuyes un poco la incertidumbre que a

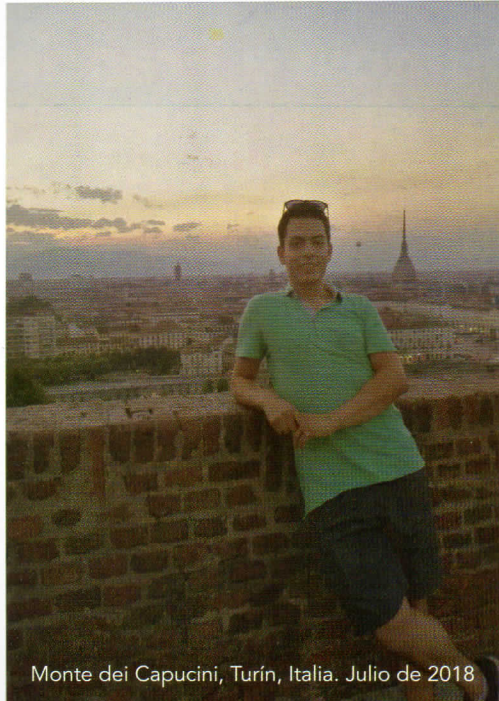
veces algunos tenemos de no saber realmente lo que buscamos o quiénes somos. Por eso vale la pena, es bonito encontrarse con la persona que uno no conoce, porque afuera y estando solos se da uno cuenta de qué estamos hechos en realidad.

Decidí estudiar italiano porque me gusta Italia y porque siempre quise visitarla, y como estaba de acuerdo con los intercambios me inscribí en el Programa de Internacionalización para recibir convocatorias y de esta manera alcanzar aquel propósito. En efecto, encontré la oportunidad perfecta para mí: una beca completa para hacer un semestre de intercambio en el Politécnico de Turín durante el semestre 2018-1. A pesar de la competencia por la beca, financiada por la Unión Europea, soñé con ganar, participé y figuré. Esa alegría fue la primera experiencia del proceso, pues fue mi aprendizaje de que quien persevera alcanza.

En mis primeras dos semanas en Turín lidié con uno de los peores inviernos y mi abrigo no era suficiente para resistirlo, pero lo positivo fue que conocí la nieve y aprendí a esquiar. Tiempo después me adapté como un inmigrante más de una ciudad



Politécnico de Turín, febrero, 2018



Monte dei Capucini, Turín, Italia. Julio de 2018

sa, rica en cultura e historia (fue la primera capital de Italia). Aprendí a cocinar y a merchar, a valerme única y exclusivamente por mí mismo y a hacer mis deberes mientras que llegó la hermosa primavera.

El cambio de invierno a primavera es algo realmente inspirador, pues ves que una ciudad triste y marchita cobra vida en cuestión de días, lo mismo que los italianos, quienes al ver un rayo de sol salen a mostrar el cuerpo. Así mismo, adquirí el saludable y racional hábito de ir a todos lados en bicicleta, principalmente a la universidad.

Cuando salí de mi primera clase me fui con muy buen concepto del Politécnico de Turín, pues la calidad de los profesores es alta, la infraestructura es muy buena, el porcentaje de extranjeros es considerable, y además investigan a un nivel avanzado con tecnología de punta; de hecho, dentro de la misma universidad está el Centro de Propulsión de la General Motors.

hermoAcadémicamente, solo hasta la llegada del anhelado y caluroso verano, aprendí que hacer un solo examen de todo el curso es tensionante y por esto choqué con el sistema europeo; sin embargo, superar con esfuerzo ese obstáculo significó un logro más, lo cual me llenó de satisfacción, pues la alegría y el verano como que son amigos.

A pesar de la falta que me hicieron mi familia, mi novia y mis amigos, debía hacer una nueva vida, nuevos contactos y practicar nuevos hobbies, ya que estaba en una cultura diferente y debía buscar distracción cuando el tiempo lo permitía. Es ahí donde conoces nuevas personas de diferentes partes del mundo y haces cosas diferentes: comes, realizas actividades, viajas y conoces lugares, o estás a solas contigo

"Vale la pena porque cada día de lejanía te trae un recuerdo diferente del pasado, lo valoras y anhelas repetirlo; así como al acercarte a un lugar, unas costumbres o un idioma nuevo se crean diferentes historias para recordar en el futuro..."

Finalmente, cuando ya estás completamente inmerso en la cultura, hablas el idioma naturalmente, tienes nuevos hermanos, quieres a la universidad, la pasta ya es adorada por ti, descubres que eres afín con el país, la dinámica europea, entre otras cosas... Ahí es cuando debes partir de nuevo, cerrar la beca y reclamar notas, cancelar la cuenta de banco y la línea telefónica, empacar de nuevo la maleta, entregar la habitación y luego de 20 horas de viaje sufrir un proceso de readaptación, el cual es también hermoso; y aún más cuando la gente te ha esperado ansiosa por tanto tiempo y tú ahora eres alguien mejor que tiene un poco más que aportarles.



Inst.plantas a lena IPLA, Turín, Italia

De Colombia a Francia,

de la lengua de
Cervantes
a la lengua de
Molière



Semana internacional, INSA, Francia, 2017

Por: Elizabeth Soto Ramírez
Ingeniera Química
Doble titulación en el INSA Centre Val de Loire
Francia

Uno de mis mayores anhelos desde que comencé mis estudios en la Universidad de Antioquia era tener la oportunidad de completar mi formación académica en el extranjero, aprender el idioma francés, además de descubrir una nueva cultura. Realizar una doble titulación en el INSA Centre Val de Loire, en Bourges, Francia, fue la oportunidad de hacer este sueño realidad; gracias a los convenios que ofrece el Programa de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia.

Tomar la decisión de emprender este proyecto académico y hacer partícipe a mi familia de esta decisión fue uno de los momentos más complejos del proceso. Saber que me iba a alejar por un tiempo no fue fácil de asimilar;

sin embargo, todos sabíamos que era una gran oportunidad en mi vida y que era privilegiada de tenerla.

Cuando llegué a la ciudad de destino sentí angustia de salir y enfrentarme a mi nuevo entorno: llegar a una nueva institución, hablar en otro idioma, adaptarme a una nueva rutina... A nivel académico, la metodología era un poco diferente, con cursos y talleres dirigidos a lo largo de cada año académico. La adaptación a la manera de evaluación y al tiempo destinado para cada examen, fue al principio un poco complejo; ya que si bien tenía buenas bases de francés, gracias a mis estudios realizados en el programa Multilingua de la Universidad de Antioquia, el nivel de exigencia lingüístico era elevado. Sin embargo, con el paso de los días y la ayuda de diferentes personas que conocí en el ámbito académico y personal, pude mejorar mi nivel de francés de manera rápida, y al cabo de tres meses sentía más en confianza con el idioma.

A nivel personal, uno de los aspectos que más

me sorprendió y que más aprecié fue la experiencia de disfrutar las cuatro estaciones del año. Ver cómo en invierno los días duran menos, con temperaturas que pueden llegar hasta -10°C y cómo, por el contrario, en verano los días son muy calurosos y el sol llega a ocultarse a las 10:00 p. m. También me impactó ver los cambios de la naturaleza, los árboles que comienzan a perder sus hojas en otoño y a renacer en la primavera. Ver cada cambio, adaptarse a las diferentes condiciones climáticas y disfrutar de cada una de ellas fue para mí una de las vivencias más extraordinarias.

Viajar a un nuevo país y estar inmersa en una nueva cultura, enfrentarme a nuevos retos, como recibir las clases en francés, vivir sola y de manera independiente, alejada de mis familiares y amigos, fueron los cambios más importantes en mi vida durante esta experiencia en Francia. Cambios que me permitieron explorar y descubrir nuevas cualidades en mí: como mis capacidades culinarias, aprender a manejar mejor mi tiempo para cumplir satisfactoriamente con mis responsabilidades, encontrar los espacios de descanso y ocio para hacer más llevadera la rutina, entre otras.

La comunicación constante con mi familia, gracias a los diferentes medios de comunicación existentes, y la visita de mis padres y de mi hermana durante las vacaciones,



Semana de sky con la Asociación INSA GLISSE. 2018

hicieron que estos dos años alejada de ellos fueran más llevaderos. Poder escucharlos y sentir su apoyo, así fuera a la distancia, me motivaba a continuar y a sacar adelante este sueño. Después de dos años de grandes aprendizajes, de conocer muchas personas valiosas que encontré en mi camino, de haber tenido la posibilidad de visitar y conocer otros países, me encuentro finalizando mi proceso de doble titulación con la satisfacción del deber cumplido y dichosa de haber tomado la decisión de emprender este camino hace dos años.

Respecto a mi futuro profesional y personal, mi propósito actualmente es encontrar un empleo en Francia en el campo de la Ingeniería Química, con el fin de adquirir experiencia y continuar perfeccionando mi francés; siento que aún me falta mucho por conocer y aprender de este bonito país que ahora se ha convertido en mi segunda casa.



Vacaciones familia, fin de año, Roma. 2017

Viviendo y compartiendo

los logros de mi primogénita

Por: Nelson Efraín Soto Martínez
Padre de Elizabeth Soto Ramírez

Una de aquellas bonitas y calurosas tardes mi familia y yo pasábamos por el aeropuerto José María Córdoba, de Rionegro, cuando Elizabeth dijo con cierta naturalidad: "¿cuándo será ese día en que me traerán al aeropuerto para cumplir mi sueño de viajar a Francia?".

Pasaron los meses y nuestra hija cursaba el segundo semestre en la Universidad de Antioquia, y un día nos manifestó que la Universidad daba la posibilidad de realizar una doble titulación en universidades en el exterior. Ella hizo las averiguaciones pertinentes para verificar si podía postularse a una doble titulación en Francia. Fue así como comenzó a estudiar francés en el programa Multilingua que ofrece la Universidad, siendo el segundo idioma uno de los requisitos para ser aceptada



En el aeropuerto de Rionegro antes del viaje de Elizabeth a Francia.



Entrega del diploma como Ingeniera Química, acompañada de los padres, hermana y abuelo. Universidad de Antioquia. Colombia

en el proceso. Después de participar en la convocatoria y pasar por muchas angustias e incertidumbres, recibió la tan anhelada noticia de que había sido aceptada para continuar sus estudios de pregrado en Francia, noticia que nos llenó de alborozo.

Llega el día de su viaje, la preparación de sus maletas; nos embargaba la felicidad y también cierto desasosiego al pensar que nuestra adorada hija se marchaba y que nos iba a hacer mucha falta. Durante una semana me afligía una tristeza muy grande al comenzar a sentir su ausencia en nuestro hogar, pero con la fortaleza de Dios y la unión familiar esa gran tristeza se fue desvaneciendo hasta estar más tranquilos. Nos reconfortaba también el hecho de saber que nuestra hija estaba en el camino que le permitiría alcanzar sus logros y hacer sus sueños realidad. No podemos desconocer que a ella también la afectaba la tristeza de apartarse de su familia y de su país.

Gracias a los diferentes medios de comunicación, durante estos dos años nos comunicamos a diario. Al principio ella nos expresaba la dificultad de adaptarse a la nueva cultura, a la comida, a hablar en otro idioma, ya que no conocía a nadie en la ciudad donde vivía. A medida que fue pasando el tiempo logró adaptarse a su

nueva vida y empezó a disfrutar de esta experiencia tanto a nivel personal como académico. También tuvimos la oportunidad y felicidad de ir a visitarla al año de haberse ido, durante la época de navidad. Visitamos varios países europeos. ¡Fue una experiencia maravillosa e inolvidable!

En septiembre de 2018 Elizabeth vino a visitarnos a Colombia y a recibir su diploma de Ingeniera Química de la Universidad de Antioquia. Su presencia y este gran logro, tanto para ella como para nosotros, nos llenó de inmensa felicidad. Durante su estadía pudimos conversar de sus logros, dificultades, anécdotas, sueños y de los diferentes viajes que ha podido hacer por Europa, en los cuales ha tenido la posibilidad de conocer un mundo nuevo para ella. Nuestra hija regresó a Francia a recibir su diploma francés como Ingeniera en Control de Riesgos Industriales, con el anhelo de realizarse profesionalmente y adquirir experiencia laboral en dicho país; además de continuar perfeccionando el idioma francés.

Quiero manifestar que nuestra hija sigue siendo la misma persona: respetuosa y afectuosa con sus padres, hermanita y familia en general; su amabilidad y carisma la siguen caracterizando. Anhela ser feliz y continuar alcanzando sus sueños para de esta forma ayudar y hacer felices a los demás.

Con la ausencia de nuestra hija hemos aprendido que así nos cause lágrimas, dolor y tristeza, a nuestros hijos hay que permitirles salir a conocer otros mundos, apoyarlos en todo lo que podamos; ayudándoles así a su crecimiento académico y personal.

Para finalizar, no quiero dejar de manifestar nuestro profundo agradecimiento y gratitud con la Universidad de Antioquia, y propiamente a las personas encargadas del Programa de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería, quienes siempre estuvieron prestos para guiar a nuestra hija en este proceso y aún desde la distancia brindarle la ayuda y orientaciones necesarias para que ella pudiera culminar sus estudios con éxito. Felicito a estas personas que, con esmerada labor, engrandecen y enaltecen el nombre de la prestigiosa "Alma Máter".



En un paseo en Góndola en la ciudad de Venecia en Diciembre 2017



En París, diciembre 2017



Recibimiento en el aeropuerto del regreso de Elizabeth a Colombia en compañía de las tías, los padres, su hermana y sus abuelos



Ingeniero
Solidario

Centro de Documentación de Ingeniería CENDOI U. de A.



786119

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Facultad de Ingeniería

La **falta de recursos económicos** es un factor que afecta el desempeño académico de **nuestros jóvenes.**

Apoya el proyecto educativo de los estudiantes de la **Facultad de Ingeniería.**

CESET

Centro de Extensión Académica

Infórmate



egresadosingenieria@udea.edu.co



219-55-15